

A DÓNDE QUIERES LLEGAR

No existen familias disfuncionales, solo somos familias, ¿sabía usted que no hay un libro que enseñe a ser padre, madre o hijo? Lo sabía, no tenía ni idea, pues no, no lo hay. Es por esa razón que cada núcleo es perfecto como funciona, el hijo mayor que se siente el padre del menor, el padre que casi no está en casa por tanto trabajar, la mamá que no para de hacer limpieza y comida en casa. Pero, ¿saben? Las familias son así, por ejemplo, a mí madre le encanta el rock, mi hermano ama el reggaetón y mi padre es adicto a la salsa, yo me inclino más por el pop, lo bueno de no tener los mismos gustos es que los temas de conversación varían todo el tiempo. Te imaginas un mundo donde todos nos interesaríamos por lo mismo y no hubiese necesidad de decirle nada a nadie porque ya todos lo sabrían. ¿Dónde quedarían las conversaciones o esos largos ratos de tertulia y de compartir temas en casa? Vamos a olvidarnos durante este texto de las redes sociales, de la tecnología, de cómo posar en una foto para lucir más delgados, volvamos a ese centro de atención, al que sin pedirlo nos trajo al mundo a enseñarnos el valor del amor, la lealtad y el respeto, la familia.

En mi Universo interior suelo viajar a mundos llenos de superhéroes, dónde Mister Ozono lucha todos los días para tapar los huecos en esa manta protectora de la tierra y en Miss Faunia que apaga incendios y siembra árboles por todas las zonas posibles del planeta. En esas visiones encuentro muchas personas empáticas, ayudando al prójimo sin divulgar su vanidad, veo políticos honestos, no en serio, bueno no, lo veo muy lejos aún, pero se imagina una ciudad que funcione amigable con el medio ambiente, que nuestros padres y hermanos mayores tengan un salario digno, ¿y que cada día todos fuéramos más conscientes del impacto y la huella ecológica que dejamos al mundo? Podríamos acabar con la desnutrición infantil, con la corrupción, no habría sed de poder si todo fuera justo, convertiríamos las cárceles en bibliotecas o inmensos salones de juego.... Hijo buenos días, es hora de ir al Cole, Gritaba mi madre con ansiedad, son las 9 vas a llegar tarde decía, pero al despertar nos damos cuenta que son las 7 de la mañana y que aún faltan 2 horas para ir a estudiar, Ay mamá!!

Yo le suelo poner color a las personas, siento a veces en su energía un color, pueden ser en tonos pastel por su delicadeza, o un negro para los negativos y también está ese amarillo que nos alegra el día con su luz, también hay personas que son como un arcoíris, esos son mis favoritos. ¿Usted se ha puesto a pensar de qué color lo ven los demás? A partir de ahora sé que vas a intentarlo; afuera hay tanto que hacer, tanto que servir, personas que ayudar y actividades para hacer, en casa también, yo creo que ya nos hemos vuelto muy creativos, ¿le suena Covid-19 de algo? Que si me suena... No deje que se caiga su energía amigo, no, cada vez que nombremos este bicho no pensemos en tristeza, entendamos que algo tan minúsculo como una proteína convertida en virus nos detuvo todos los planes y se llevó a muchos de nuestros seres queridos, pero, ¿sabe algo? A partir de hoy, cada que escuche su nombre debe sentirse feliz, orgulloso y con fuerza, porque eres un sobreviviente y los que se fueron en cuerpo, simplemente son un sacrificio para que el mundo mejore. Ese abuelo que se fue en esta pandemia perdurará para siempre en nuestros corazones y más entendiendo que para él la vida apenas comienza, porque ahora su misión es acompañarlo a usted en este viaje que llamamos vida. Ahora que siente ese pecho pesado, inundando, no se preocupe, están entrando sus recuerdos, los

momentos memorables, esa lágrima que sale ahora es de felicidad por recordar ese ser querido. No, no agarres el móvil, ¿qué dijimos? Que lo íbamos a dejar ¿verdad?

Mi hermano tiene 14 años, y como mi padre no vive en España, yo he sido su tutor, pero miren la importancia del cambio energético que vivimos en esta Pandemia, él, en su adolescencia, que ya es bien complicada, ha decidido irse de casa, sí, quiso pertenecer a un internado Cristiano en donde vive ahora cerca a Portugal, llevamos 3 meses sin vernos, hablamos un par de días al mes, es extraña esta situación, pero volviendo al tema inicial de mi relato, menos mal que todos tenemos gustos diferentes porque a él le gusta, está feliz, yo no sería tan valiente de tomar esa decisión, a veces soy como ese colmillo montado en una sonrisa hermosa, sí, sí, la oveja sin lana. ¿A qué se siente igual? Ahora ve algo, ¿no? No está sólo, cada vez que sienta que está a punto de perder la fe, la emoción, el amor o las ganas de, entiende que como usted hay Miles de personas, cuando llegue a sentir que su vida no vale nada, respira y repita esto: "Estoy a punto de lograrlo". Recuerda que a los mejores guerreros le salen más obstáculos en el camino, la fortaleza mental y saber que lo vales todo en la vida, que el proyecto más importante es usted, y que nada ni nadie tiene la autoridad de decir que no lo va a lograr.

¡Mi reloj cronológico está averiado hace años, duermo de día, me despierto en la noche, desayuno a las 12pm como a las 9 AM y ceno a las 3Pm, lo sé, a veces usted vive lo mismo verdad! Si ¿ve? No está solo, no está sola. Esos días en los que la energía no se descarga y ya no encuentras otro cristal para limpiar, el olor a lejía es impresionante, ya arreglé el closet 4 veces, volteeé la habitación, leí algunas páginas de mi libro favorito, por cuarta vez, ese día en el que gana el insomnio y el pensar, pero es que ni siquiera sabes qué!, Pero hay algo que nos pone a reflexionar, a meditar, camina descalzo un poco, sí, yo sé, mamá dirá: Claro como esas medias las lava usted verdad?, acá entre nos, quíteselas, sienta la tierra, sienta el aire, abraza un árbol, agradece al sol, a la lluvia, al agua, siembra una lenteja, háblele todos los días, verá cómo se pone bien guapa, no sé sentiría muy orgulloso de usted comiendo lentejas que usted mismo cultivo?... Eso muy bien, tome el vaso de cristal de la mermelada y llénelo de tierra, sí, puede ser esa que traes en las zapatillas cuando vuelves del Cole... Me han dicho que tienes mascota, ¿a no? Ummm pero usted si cierto? Abrácela, dígame que la ama, que bien es la mejor, como seres vivos que son, responden a estímulos, sienten. No le digas a tu padre, espera si está leyendo esto, ¡huye! Muy bien, ahora que estamos solos, carga a tu mascota, súbela a la cama, y permita que lo agradezca, le va a abrazar o a lamer una mano. Recuerda después lavarte las manos con abundante jabón y agua... Ahí viene su hermano mayor, vaya y dele un abrazo, sí, sí, yo sé que a veces es muy pesado, chivato, en fin, pero es su hermano, y deje que lo consienta también, no se imagina la vida sin un hermano. Ah, ¿qué no tiene usted un hermano? Pues negocia con papá y mamá, haz un compromiso, lo dejo a su imaginación, luego me cuenta.

Se oye de fondo la música de Rafael, y entiendo que ha llegado la abuela de visita, voy volando a abrazarle, ¿siente usted también magia abrazando los yayos? Buaj, abrázalos por mí... Abuela abuela, que me trajo, sí, lo sé, las vemos con un aviso de Bankia en la frente. Pero, siéntese a hablar con ella, pregúntele historias de su infancia, seguro en 87 años tendrá algo interesante que contar, ¿sabes que hace feliz a la abuela? Un abrazo y una sonrisa de su Nieto favorito, si lo eres, pero no se lo diga a ninguno de los otros 14 primos, la podemos liar.

Ring, Ring, suena el teléfono... Ah no, recuerda que en esta historia no vamos a mencionar tecnología... Toc Toc, la puerta... La tía Concha, la alegre, la fiestera, esa soltera con 24 gatos, que tiene toda su ropa llena de amor en lana. Trae su postre favorito, el Pie de Manzana... Esa tía con alma gitana, llega gritando y cantando, feliz, sin ningún motivo, trae regalos. De lejos veo a mi madre mirándola con ojos asesinos, ya que olvidó su cumpleaños el día anterior... Cómo está mi hermana favorita, réplica la tía... Mientras tanto mi madre no le quita la mirada, no puede creer que su única hermana no le haya felicitado. Al pasar las horas, definitivamente la tía lo había olvidado, Más tarde llegan las tres amigas "cotillas" de mi madre, con tarta, regalos y un mini ambiente de fiesta entre ellas, que contagiaría de repente todo el lugar, justo ahí la tía cae en la cuenta de que no ha felicitado a su hermana y como siempre, saca su cartera y le da 50€, y dice, toma hermana que te creías que lo había olvidado, felicidades; y le da un abrazo.

Lo dicho, con el corre y deja del día a día a veces olvidamos las cosas pequeñas de la vida, aquellas que nos llenan de emoción y que nos recargan de energía, no esperes a que ese familiar con el que no te hablas por alguna tontería se muera para arrepentirse por no haberle perdonado, hágalo en vida, escriba en un folio, mándelo por correos, vaya hágale visita, dígame lo mucho que le quiere, lo triste que ha estado todo este tiempo sin hablarle; queda con ese primo que no ves hace meses por el exceso de trabajo, invierta en tiempo de calidad para los suyos, no espere a que llegue un virus, acabe con la vida de quienes amas y que ni siquiera pueda darle cristiana sepultura. Ama, vive y sonríe, sé feliz.

Alejandro Colorado Villada